



DOCUMENTO DE DEBATE

¿ESTÁ FRACASANDO LA ESCUELA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL?

JUAN DE PABLOS PONS
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



PONENTE DE RÉPLICA

¿ESTÁ FRACASANDO LA ESCUELA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL?

Réplica presentada por el Dr. Juan de Pablos Pons

(Universidad de Sevilla)

TEXTO

El tema principal planteado en el marco de este seminario virtual, desarrollado con el apoyo de la red universitaria Reuni+d, persigue elaborar colaborativamente una reflexión sobre el papel de la institución escolar hoy, y valorar en qué medida podemos hablar de crisis o fracaso de esta institución social, o al menos del fracaso de un determinado modelo de escuela pública. Y a continuación plantearnos qué metas cabe proyectar para la escuela pública en el siglo XXI. La aportación que se desarrolla a continuación, según la propuesta de este seminario virtual, es una réplica al documento de debate elaborado por nuestro apreciado colega, el profesor Juan Manuel Escudero Muñoz (Universidad de Murcia).

Una de las cuestiones que plantea el documento aquí comentado es la interpretación o interpretaciones que damos al fracaso escolar. El profesor Escudero afirma que esas interpretaciones son el resultado de una 'realidad construida y fabricada social y culturalmente' por parte de quien tiene el poder de establecer determinados modelos de 'calificación y etiquetaje' de capacidades o la ausencia de ellas. Para añadir más adelante que el fracaso escolar es el resultado del 'desajuste recíproco' entre los estudiantes que no responden a las exigencias del modelo escolar dominante y, de ese mismo modelo u orden escolar que no tiene respuesta para las realidades y necesidades de estos estudiantes.

El fracaso escolar es sin ninguna duda una experiencia frustrante que impide el acceso a un bien tan valioso como la educación. Esta visión sobre lo que representa esta realidad, tanto para los estudiantes ('víctimas') como para el sistema escolar, supone una manera de enfocar esta cuestión. Todos sabemos y también se afirma en el texto aquí comentado, que el propio sistema educativo, en el caso de España, ha probado e implementado a lo largo de los últimos 30 años -desde 1985 hasta la actualidad se han aprobado 4 leyes orgánicas o generales de educación-, diferentes formatos, estrategias, configuraciones, diseños de contenidos, etc. Y es evidente que estos cambios no han resuelto el problema del fracaso escolar (tampoco otros de diferentes naturaleza y origen). Por tanto, resulta legítimo hablar de 'crisis del sistema'. En función de lo explicitado anteriormente, es lógico hablar por tanto del fracaso de las políticas educativas. Es decir, hay al menos, aunque no solo, una causa política del fracaso escolar en España.

El profesor Escudero abre específicamente un epígrafe en su texto sobre los factores causantes del fracaso escolar. En el mismo alude fundamentalmente a tres cuestiones de distinta naturaleza, para llegar a establecer que el fracaso no es algo azaroso o fortuito, sino un fenómeno de carácter estructural, incluso generado con una finalidad específica; afirmación arriesgada. Se afirma que es útil para algunos, visibilizando el argumento de que el fracaso permite discernir entre los excluidos (rechazados) y los incluidos (aceptados) por el sistema, entre los útiles y los inútiles. Si asumimos este argumento, no puede ser de ningún modo aceptable para el modelo de educación pública, que por definición no puede ser excluyente, al menos en sus niveles obligatorios. En este sentido es compatible el reproche del profesor Escudero hacia los planteamientos del proyecto de la LOMCE, que el actual gobierno de España ha presentado, argumentado el valor de la excelencia como prioridad.

En el apartado 2 de su documento, el profesor Escudero se aproxima a la cuestión de las posibles alternativas, ante la constatación de que las políticas actuales siguen fallando en la erradicación del fracaso escolar. Reconociendo que especialmente en la primera década del siglo XXI se han hecho en España importantes esfuerzos económicos invertidos en la educación, por parte tanto de los gobiernos centrales, como por los gobiernos de las comunidades autónomas, el resultado, si bien se puede hablar de logros parciales, por ejemplo los efectos de determinados programas aplicados al sector del alumnado más desfavorecido, propiciando segundas oportunidades; cabe hablar de errores y de 'puntos oscuros'. Estos errores han estado relacionados con carencias en la coordinación entre programas, carencia de marcos integradores, etc.

Por mi parte, quisiera subrayar las carencias evidenciadas por parte de las políticas educativas, en la formación permanente del profesorado en ejercicio, y de manera especial, los sangrantes olvidos de la formación inicial del profesorado, a mi modo de ver, una piedra angular en una concepción de la educación a largo plazo.

En sus propuestas sobre políticas alternativas, desafortunadamente solo esbozadas, el profesor Escudero señala hacia la necesaria mejora de la situación del profesorado (condiciones laborales, derechos y deberes equilibrados), a lo que yo añadiría la obligación de los responsables políticos de mejorar la imagen social de los docentes, y elevar los niveles de exigencia para optar a cursar las titulaciones que habilitan para la profesión docente, en los diferentes niveles educativos.

El papel de los centros educativos debe ser re-conceptualizado, reforzando su papel articulador entre el profesorado, las familias y otros agentes sociales, afirmación del profesor Escudero que comparto. En la medida de lo posible los centros deben favorecer la creación en la medida de lo posible redes de apoyo, especialmente para los estudiantes más vulnerables.

En último término, estas consideraciones deben interpretarse en un marco de crisis generalizada, especialmente en el ámbito español y europeo; crisis compleja persistente, que solo puede ser combatida a partir de una regeneración ética y moral de la sociedad en su conjunto, de la que es una pieza fundamental la educación. La ética como solución es mi propuesta. La idea de que todo se basa en la competitividad entre personas, instituciones y empresas responde a un modelo liberal que, apoyado en la globalización, nos ha llevado a una crisis mundial. La crisis de valores también ha llegado a la educación, lo que debe llevarnos a una profunda reflexión sobre el mundo que queremos, y consecuentemente, tendremos que establecer el modelo educativo que nos lleve a él.

Para conocer más opiniones y análisis del profesor Juan de Pablos Pons sobre temas educativos, puede consultarse su blog personal en el siguiente enlace:

<http://juandepablos.blogspot.com.es/>